

SON del todo diferentes la situación actual y las perspectivas en Costa de Oro y Nigeria sobre producción mundial de cacao. En la primera, el promedio de producción ha descendido de 283.000 Tm. antes de la guerra a unas 240.000 Tm. en los últimos años. Su aportación al suministro mundial ha bajado del 39 al 32 por 100 poco más o menos. En 1953-54 sólo contribuyó con un 28 por 100, y es posible que su aportación sea igual en el año en curso. También la participación de Nigeria ha bajado de un máximo del 15 por 100 en 1939-49 a un 12 por 100 en los últimos dos años.

La persistencia de cosechas muy pequeñas durante dos años consecutivos en estos dos grandes productores africanos es de gran significación. En 1953-54 la escasez de éstas se atribuyó a condiciones climáticas desfavorables y a otros factores temporales. Evidentemente, las lluvias tardías han producido también efectos adversos en la cosecha de este año, pero es muy dudoso que el mal tiempo haya ejercido una influencia decisiva. Es probable que existan factores más permanentes. El hecho significativo es que el promedio de Costa de Oro correspondiente a los años 1948/49-1952/53 es inferior en 30.000 Tm. al de los últimos años de la anteguerra, y los resultados de los dos o tres años últimos revelan una continuada tendencia en el mismo sentido. Hay muchas pruebas fehacientes de que las causas principales de la reducción experimentada en los últimos años son el aumento de la edad de los árboles y la frecuencia de pestes y enfermedades. Desde luego, en los últimos años la hinchazón de los retoños ha sido muy común, y en Nigeria y Costa de Oro se ven extensas zonas devastadas por esta enfermedad, que continúa propagándose, aunque no de manera alarmante. Asimismo, ha sido desastroso el ataque de los mirídidos o cápsidos, particularmente en la Costa de Oro, y es evidente que aumentan los daños por causa de estos

insectos. Adquiere carácter particularmente grave para el futuro de la producción de la Costa de Oro la propagación de los cápsidos entre los árboles jóvenes plantados en los nuevos terrenos destinados al cultivo. La podredumbre de la mazorca ha causada estragos en la cosecha de Nigeria y de la Costa de Marfil.

La producción de la Costa de Oro y de Nigeria continuará disminuyendo inevitablemente a menos que se tomen medidas más vigorosas para reducir los estragos causados por enfermedades y pestes. En los últimos años se han establecido muchas plantaciones nuevas, sobre todo en la Costa de Oro, pero se duda de que la extensión de éstas sea suficiente para compensar las pérdidas causadas por la hinchazón de los retoños y por los cápsidos, así como por la disminución del rendimiento de los árboles viejos. Para combatir los cápsidos y la podredumbre de la mazorca, o al menos para aminorar sus efectos, han dado buenos resultados las pulverizaciones con una mezcla de D. D. T. y sulfato de cobre o caldo bordelés, método al que se ha recurrido extensamente en las plantaciones españolas de Fernando Póo y en los territorios franceses. En la Costa de Oro y en Nigeria ya se han comenzado a emplear estos métodos de defensa. Se han asignado para importar material y capacitar personal, y los Ministerios de Agricultura están preparando las respectivas campañas de lucha. Son formidables las dificultades que existen para lograr que los conocimientos teóricos de laboratorio se lleven a la práctica en los medios rurales, y no todas ellas pueden vencerse aumentando las asignaciones financieras o importando más material; pero a menos que se intensifiquen las campañas contra los miridios y contra la podredumbre de la mazorca — para las cuales, según un cálculo conservador, se requieren de 75 a 100 mil toneladas métricas anuales en el Africa Occidental— la cosecha media de los próximos años será inferior a la del último quinquenio.

* * *

La puesta en marcha del plan para la provisión de equipos industriales y maquinaria en los «Territorios Franceses de Ultramar» ha seguido un rápido incremento de 1947 a 1949 en las inversiones que en los mismos se realiza. Bien es verdad, que el nivel de estas in-

versiones ha sido muy bajo en razón de las consecuencias de la guerra. De 1949 a 1952 la progresión total en valor real ha sido del 26 por 100, pero en 1953 se observa una disminución del orden del 12 por 100 sobre el año precedente.

La evolución, sin embargo, es diferente en Africa del Norte y en el resto de los territorios; pues mientras en Africa del Norte las inversiones alcanzan un máximo de 1950 a 1952, para caer después al año siguiente en razón a las dificultades monetarias que han reducido las finanzas públicas locales, provocando una disminución en las inversiones privadas, en el resto de los territorios el aumento ha sido regular hasta 1952 para producir una ligera disminución en 1953.

La media anual de las nuevas inversiones en el conjunto de los territorios franceses ha sido de 342.000 millones de francos desde 1951 a 1953, es decir, igual a la quinta parte del capital bruto formado en la metrópoli. Sobre este total, Africa del Norte, más desarrollada, cuenta con alrededor de los dos tercios, a pesar de tener una población de 21 millones de habitantes contra unos 32 millones en el resto de los territorios.

Los presupuestos y el tesoro franceses suministran más de la mitad de los recursos públicos para inversiones en Africa del Norte, con las tres cuartas partes más que en los otros territorios. El resto proviene de los presupuestos locales y, en Africa del Norte, de los fondos que se obtienen de ciertos productos. En 1953 la contribución de las finanzas públicas de la metrópoli se ha elevado a 162.000 millones de francos, o sea alrededor de 1,5 por 100 del presupuesto nacional francés.

En cuanto a las fuentes privadas es difícil decir en qué medida son de origen local o bien provienen de la metrópoli. Se sabe solamente que la economía local (bajo forma de inversiones y de autofinanzas) es más importante en Marruecos que en el resto de los territorios y que los capitales privados franceses han sido dirigidos hasta el presente con toda libertad, sobre todo en Marruecos.

Los territorios franceses en su conjunto han dado la batalla a dos grandes problemas: a la insuficiencia de inversiones privadas y a la ausencia de reservas financieras. El primer problema es llevar la inversión privada a un nivel suficiente para poder ser utilizado plenamente, justificándose a la larga su empleo, como pueden ser

los sectores básicos (transporte, energía, etc.) y en el suministro de servicios no lucrativos (inversiones sociales, urbanismo, etc.). La experiencia del primer plan del desarrollo ha mostrado que no es suficiente el colocar en primer plano a la infraestructura para que la actividad privada se desarrolle espontáneamente. Esto es por lo que el segundo plan en vigor después de 1954 se ha acentuado hacia las inversiones públicas más directamente productivas. Pero no rehusaría el esfuerzo privado puesto a prueba en el pasado, y mucho más si las condiciones básicas para este esfuerzo están iniciadas con la reunión de las mismas.

* * *

Hace mucho tiempo que el oro y Africa del Sur son sinónimos. Pero en estos últimos años una fibra antigua y famosa ha venido en auxilio rápido y marcado de la economía de la Unión: la lana.

Actualmente la lana, honoríficamente clasificada de «oro blanco», es uno de los pilares sobre los que se apoya la estructura económica del país. Como símbolo de la riqueza económica de la Unión, un fardo de lana resultaría tan propio como la superestructura de mina tradicionalmente usada.

Echando una ojeada a las estadísticas se notará la importancia de los ingresos por este concepto en los últimos años.

En las 30 campañas laníferas de 1910-11 a 1939-40, cuando había subastas públicas, la esquila rendía una media de 10 millones de libras por año. Durante la guerra, cuando la lana era comprada por la Comisión Británica de la Lana a un precio fijo, la media anual subió hasta 11.750.000 libras.

En los últimos cinco años los ingresos procedentes de la venta de lanas alcanzaron la media de 70 millones de libras, es decir casi la mitad de la producción anual del oro. Como artículo de exportación, la lana es superada, solamente por el oro, resultando el producto agrícola más importante.

En estos últimos años, cuando la economía de la Unión causó por vez primera ciertas inquietudes, tuvo un significado particular el hecho de que la exportación de casi el 90 por 100 de la producción de lana proporcionara las divisas que se precisaban.

Un aumento de producción en la industria de la lana exigía menos capital nuevo y menos mano de obra que en cualquier otra industria; reportaría mayores beneficios a los agricultores y elevaría la prosperidad del país. Se pregunta entonces por qué los ganaderos no pueden aumentar su producción rápidamente.

Ante lo imprevisto, la naturaleza hostil, las epidemias que afectan a los carneros y las bestias salvajes que los diezman, los ganaderos sudafricanos han de luchar no sólo por progresar sino muchas veces para conseguir continuar en el nivel en que se encuentran.

En la Unión de Africa del Sur se registran sequías intermitentes muy rigurosas, y poco se puede hacer para combatirlas a excepción de continuar trabajando en los planes para conservación del agua tan rápidamente como lo permita el capital y la mano de obra.

Se están realizando grandes trabajos de conservación del agua, algunos subvencionados por el Estado. Los agricultores son cada día más conscientes de la necesidad de estos trabajos de conservación, invirtiendo muchos de sus ingresos en trabajos de mejora del suelo.

Debido a la escasa pluviosidad y a las condiciones generales geográficas, los prados artificiales sólo pueden lograrse en escala muy reducida. Los pastos naturales han de continuar, pues, siendo la base de la industria lanar en la Unión de Africa del Sur.

Tanto los agricultores como el Departamento de Agricultura están empleando todos sus esfuerzos para la repoblación de hierbas y forrajes que van desapareciendo rápidamente al ser sometidas a un pasto intensivo. La mayor parte de las heredades se encuentran ahora divididas en dos campos, permitiendo que el ganado sea apacentado por el sistema de ciclos rotativos según los sistemas científicos aprobados.

El conjunto de estas medidas está permitiendo aumentar lentamente la capacidad de los campos, muy pequeña en Karroo, a veces, de un carnero por cada tres hectáreas. La mejor administración de los campos, la alimentación más racional, los métodos científicos de reproducción, y sobre todo, los años más propicios, aumentarán seguramente la producción de lana. Pero todo esto son previsiones a largo plazo.

Está haciéndose mucho con respecto a dos de las mayores preocupaciones del criador de carneros: las enfermedades y los animales

salvajes. Los famosos Laboratorios de Investigación Veterinaria de Onsdersstepoort, cerca de Pretoria, trabajan intensamente para producir las vacunas necesarias a fin de combatir las variadas enfermedades que afectan a los animales. Pero casi como las restantes instituciones del Estado, lucha con la falta de personal.

En Africa del Sur las enfermedades matan más carneros que cualquier otra causa. En 1953, 1.231.000 (es decir el 3 por 100 del ganado lanar del país) murieron por enfermedad; 319.000 murieron devorados por animales salvajes y 317.000 a causa de las sequías. Las muertes por otros motivos —tales como la matanza de animales para evitar la propagación de epidemias— se elevan a 200.000, completando un total de pérdidas durante 1953 de 2.700.000 cabezas, valoradas en más de 10 millones de libras.

El chacal, también conocido por «el enemigo número uno del agricultor» está reproduciéndose considerablemente en muchas regiones. Los científicos creen que en la lucha por la vida, han desaparecido los más débiles y que surgió ahora una raza resistente muy difícil de exterminar.

Existen también otros animales salvajes —el lince, el leopardo, los gatos monteses— que ocasionan perjuicios a los agricultores que tienen además que luchar contra las plagas de los campos que los privan de tan gran parte de los pastos naturales. La babosa del Karroo, la langosta, las termitas y los conejos de las piedras, son solamente algunos de los responsables de los estragos registrados en los pastos.

La provincia del Cabo, comprendiendo el Karroo y los pastos orientales, cuenta con 23.000.000 de carneros, es decir, casi tres veces los del Estado Libre de Orange; el Transvaal tiene 3.400.000. Muchos técnicos son del parecer de que el número de carneros no puede ser incrementado considerablemente en El Cabo y en el Estado Libre de Orange, por lo que el país tendrá que mirar hacia los campos de pastos del Transvaal Oriental y de Natal si quiere aumentar el número de sus rebaños.

Africa del Sur cuenta con 33.000 ganaderos blancos de carneros y algunos millares de indígenas, la mayoría de los cuales viven en las reservas. Otros apacentan carneros en las heredades de blancos para quienes trabajan. El último censo agrícola revela que los indígenas poseen 3.400.000 ovinos productores de lana —más de la décima par-

te de la totalidad del ganado lanar— y cerca de 700.000 carneros no productores de lana.

* * *

Las realizaciones del Plan Decenal del Congo Belga confiadas a la Administración Pública prosiguieron en 1954 según el programa que se había marcado para este año. Las inversiones han sido las siguientes: tres mil millones de francos han sido invertidos contra los dos mil doscientos millones de 1953 y mil seiscientos en 1952.

En el conjunto de las ejecuciones se nota la influencia predominante que toma la realización de los grandes trabajos de infraestructura sobre el resto del programa. Por el contrario, el ritmo de las inversiones en el sector de las construcciones administrativas no se ha modificado sensiblemente.

En los transportes, para las grandes rutas, las realizaciones han sobrepasado las previsiones establecidas para el año. Los estudios de la primera fase están terminados para dos mil seiscientos kilómetros; los estudios de la segunda fase para dos mil doscientos kilómetros y los estudios de la tercera para mil seiscientos kilómetros.

En cuanto al mejoramiento de las carreteras secundarias, las inversiones aumentaron en función del empleo de brigadas mecanizadas. En total se han colocado más de ciento sesenta puentes metálicos. Los principales trabajos portuarios consisten en la ampliación del puerto de Matadi (560 metros mayor) y la unión en Leopoldville entre el puerto de las Aceiterías del Congo Belga y el puerto público.

Los trabajos sobre aeródromos han avanzado más allá de las previsiones. El aeródromo de la mencionada ciudad, la pistas y las áreas de aparcamiento están prácticamente terminadas. La construcción de los hangares comienza ahora.

En Elisabethville, las tres cuartas partes de la pista de aterrizaje están construidas. Las nuevas pistas de Kindu y Loluabourg están en construcción. Los aeródromos de Boende, Kalima, Punia y Moanda han sido terminados y están acabadas las pistas de Lisala, Matadi y Kolwezi.

El 40 por 100 del programa referente a la construcción de edificios administrativos se ha realizado y el resto de los mismos, Palacio de Justicia, Prisión, etc., están proyectados y en vías de comienzo.

En Leopoldville se construirá un silo para cereales con una capacidad de ocho mil cuatrocientas toneladas y otro para oleaginosas con capacidad para cinco mil ochocientas.

En cuanto a la parte social del programa, se refiere particularmente a la enseñanza y a la higiene y tiene un desarrollo satisfactorio. Los proyectos de construcción de grandes hospitales en las ciudades están en vías de elaboración.

En el campo de la enseñanza profesional, una escuela de aprendizaje realiza sus experiencias en Leopoldville con buenos resultados de posible generalización en la Colonia.

En agricultura se hacen esfuerzos por especializar a los indígenas en el cultivo del suelo. A finales de 1954, ciento cincuenta mil indígenas estaban instalados sobre los territorios del Congo Belga.

Las inversiones para la repoblación forestal y protección de las tierras han sido pequeñas, si bien la colaboración de los congolese a este programa ha ayudado en gran manera.

Los presupuestos han invertido gran parte de su total en la realización de los servicios de telecomunicación, especialmente para la modernización y ensanchamiento de la actual red telefónica en las ciudades en que se halla instalada.

Por otro lado, el Instituto Geográfico del Congo Belga, ha ejecutado gran parte de su programa en fotogrametría, realizando trabajos en unos seiscientos mil kilómetros cuadrados, es decir, veinte veces la extensión de Bélgica.

* * *

La balanza de pagos del Pakistán presentó en 1954 un déficit de 162 millones de rupias. Este déficit proviene esencialmente de la disminución en las exportaciones de algodón, consecuente con el alza en el consumo interior, como resultado de la puesta en marcha de algunas fábricas creadas recientemente y de la subida de la moneda. Este déficit se encuentra además agravado por unos precios de cambio que están elevados artificialmente.

El programa para el primer semestre de 1955 tiene una mayor amplitud que el de los seis meses últimos de 1954; a grandes rasgos representa el doble de transacciones que el precedente, debido sin duda, a la extensión de la ayuda americana.

En el curso del primer trimestre de este año, las relaciones comerciales con Francia han logrado un ligero avance, gracias al aumento de las compras de algodón, que ha permitido un rescate de divisas pakistaníes en el interior de la cuenta francesa. Sin embargo, en el momento actual en el cuadro de acuerdos que termina el 30 de junio, los franceses no han comprado más que la tercera parte de los contingentes de algodón previstos. De la misma manera, el Pakistán ha proseguido la compra de los productos franceses de forma lenta.

Entre los trabajos comprendidos en el acuerdo conviene señalar la provisión de maquinaria, particularmente de material para ferrocarriles y la construcción de diques secos, de carreteras, instalaciones y conducciones de agua, etc. La actividad de las empresas francesas en los trabajos públicos del Pakistán es actualmente muy interesante.

La reanudación de las compras francesas de algodón permitirá mantener el acuerdo comercial entre ambos países, aunque sea desarrollado posteriormente, debido al sitio que ocupan los Estados Unidos y la actividad de la concurrencia comercial británica, alemana y japonesa, que no permiten abrigar grandes esperanzas de que los exportadores franceses ocupen en este mercado un puesto importante.

* * *

En el conjunto de las exportaciones del Marruecos Francés con Alemania, se nota un crecimiento un tanto irregular lo mismo en el tonelaje que en el valor de las mercancía. De 7.854 millones de francos en 1950, han pasado a 8.285 millones en 1952, para caer en 5.162 millones en 1953. Los ocho primeros meses de 1954 permiten entrever un importante aumento en estas exportaciones que sobrepasaron en 210.345 toneladas y 2.631 millones de francos las exportaciones correspondientes al mismo período de 1953.

Estas exportaciones marroquíes están constituídas por productos agrícolas y mineros. Las exportaciones mineras han aumentado considerablemente y pasaron de 917 millones en 1950 a 2.190 millones en 1953, o sea más del 40 por 100 de las exportaciones marroquíes corresponden a Alemania. La parte principal, la desempeñan los fosfatos, que se transformaron de 819 millones en 1950 a 1.065 millones en 1953 correspondientes a poco más de la sexta parte de las exportacio-

nes totales de fosfatos. Las exportaciones de manganeso han sufrido un alza considerable. de 91 a 700 millones en poco más de diez meses. de actividad en esta materia.

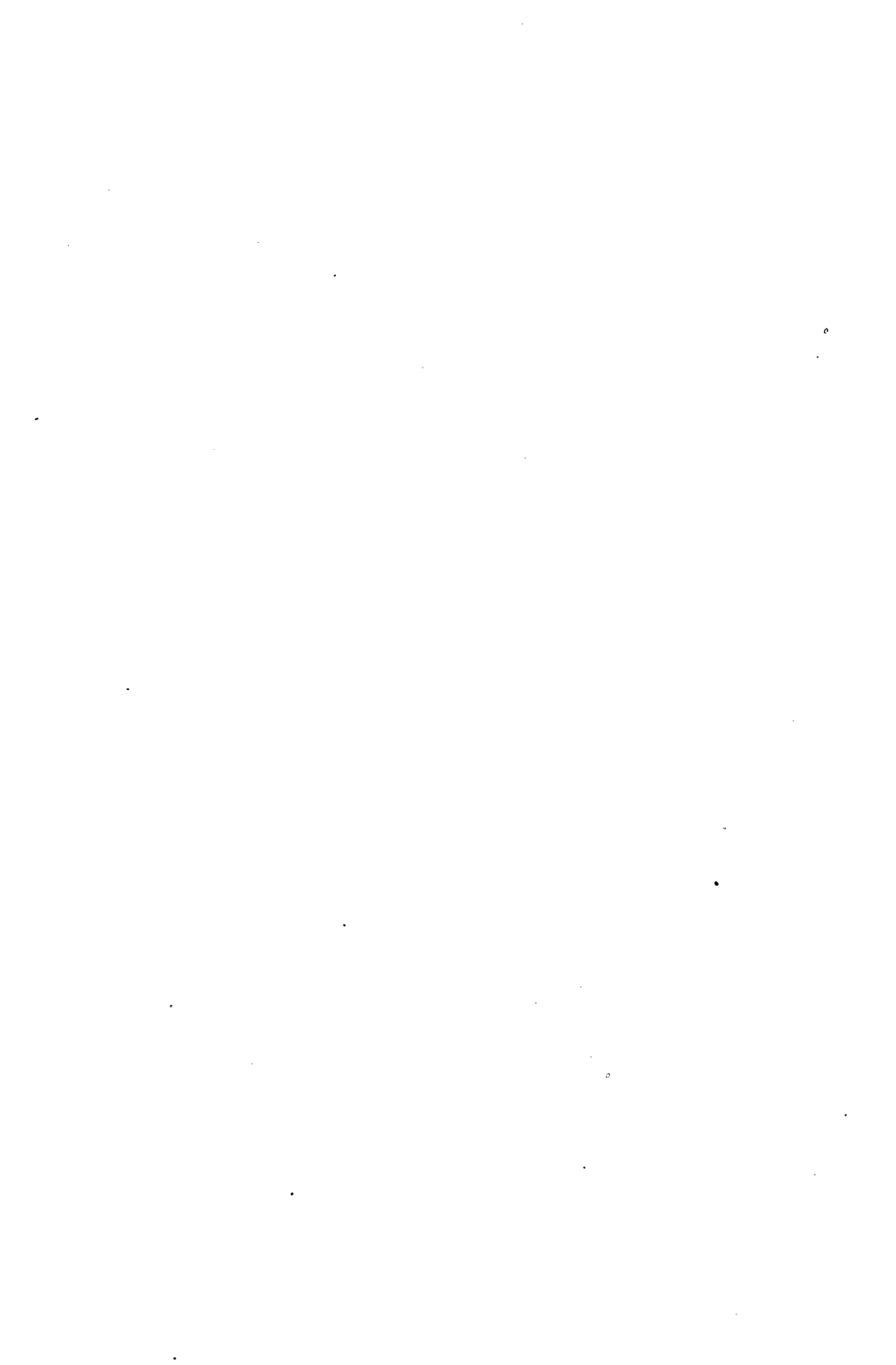
En el campo de los productos agrícolas, sólo las exportaciones de crin vegetal, registran una progresión constante. De 539 millones de francos en 1950 se ha pasado a 781 millones en 1953, o sea la mitad de las exportaciones globales en la materia. Los otros productos agrícolas, principalmente la cebada y los agrios, han registrado variaciones de 1 a 10 debido, tanto a las condiciones atmosféricas como a la concurrencia internacional.

Con respecto a los productos industriales, la parte principal la constituye la conserva de las sardinas. La reorganización de la industria conservera unida a una política en la calidad ha permitido el renovar las ventas en 1953. 335 millones supusieron este año, contra 1.478 en 1950.

En resumen el volumen anual del intercambio comercial germano-marroquí, presenta un incremento medio constante. Las exportaciones absorben parte de los principales productos marroquíes en proporción diversa y las importaciones señalan una excelente acogida para los productos alemanes escasos, pero de valor.

R. V. F.

5 de junio de 1955.



RECENSIONES

